

# El Papa explica cómo reconciliarse con Dios durante el confinamiento por el coronavirus



El Papa durante la Misa en Casa Santa Marta. Foto: Vatican Media

El Papa Francisco explicó, durante la Misa celebrada en Casa Santa Marta este viernes 20 de marzo, cómo confesarse durante el confinamiento decretado en muchos países del mundo por la pandemia de coronavirus COVID 19.

El Pontífice planteó el problema con que muchos fieles se encuentran estos días: Si todo el mundo debe estar encerrado en casa, ¿cómo encontrar un sacerdote para confesarse?

“Yo sé que muchos de vosotros por Pascua acudís a hacer la confesión para reencontraros con Dios, pero muchos me dirán: ‘Padre, ¿dónde puedo encontrar un sacerdote, un confesor?, porque no se puede salir de casa y yo quiero hacer las paces con el Señor. Yo quiero que Él me abrace, que mi Papá me abrace. ¿Cómo puedo hacer si no encuentro sacerdote?’”.

El Papa señaló que la respuesta se encuentra en el Catecismo. “Es muy claro”, aseguró. “Si no encuentras un sacerdote para confesarte, habla con Dios, Él es tu Padre. Dile la

verdad: 'Señor, he hecho esto, esto, esto. Perdón'. Y pídele perdón, con todo el corazón, con el acto de dolor".

No obstante, esa confesión espiritual, para que sea efectiva, debe tener una promesa, explicó el Pontífice: confesarse con un sacerdote en cuanto sea posible.

Es decir, primero pedirle perdón a Dios, y a continuación prometerle: "Luego me confesaré, pero perdóname ahora".

El Papa Francisco aseguró que así "al momento volverás a la gracia de Dios. Tú mismo puedes acercarte, como nos enseña el catecismo, al perdón de Dios sin tener cerca un sacerdote".

"Pensad. Es el momento. Este es el momento justo, el momento oportuno. Un acto de dolor bien hecho, y así nuestra alma se volverá blanca como la nieve", insistió.

### ***Volver junto al Padre***

El Papa Francisco, en su homilía comentó la Primera Lectura del día, del Profeta Oseas. Explicó que cada vez que escucha la frase "Vuelve, Israel, a Yahveh tu Dios" "me viene una canción de hace 70 años que cantaba Carlo Buti y que en las familias italianas en Buenos Aires se escuchaba con mucho gusto: 'Torna dal tuo papà, la ninna nanna ancora ti canterà' ('Regresa donde tu papá, que te volverá a cantar la nana')".

"Es tu papá el que te dice de regresar. Dios es tu papá. No es un juez, es tu papá. Regresa a casa, escucha, ven", subrayó el Papa Francisco.

También "ese recuerdo de pequeño me lleva inmediatamente al padre del capítulo 15 de Lucas. Aquel padre que dice que ve venir al hijo de lejos. Aquel hijo que se había ido con todo el dinero y lo había malgastado. Pero si lo ve a lo lejos es porque lo esperaba. Salía a la terraza muchas veces al día durante, meses, meses, años, quizás, esperando al hijo. Y lo vio a lo lejos. Vuelve donde tu papá, vuelve donde tu padre. Él te espera. Es la ternura de Dios que te habla, especialmente en la cuaresma. Es tiempo de entrar en nosotros mismos, y recordar al padre y regresar donde el papá".

La primera reacción puede ser decir: "No, padre, que yo tengo vergüenza de volver porque, usted sabe, padre, he hecho tanto...'. ¿Qué dice el Señor?: 'Vuelve. Yo sanaré su infidelidad, los amaré graciosamente; pues mi cólera se ha apartado de él, seré como rocío para Israel: él florecerá como el lirio, y hundirá sus raíces como el Líbano".

El Papa invitó a volver junto a Dios sin miedo: "Vuelve donde tu padre. Es el Dios de la ternura que te curará. Te curará de tantas, tantas heridas de la vida y de tantas cosas malas que hemos hecho. Cada uno tiene las suyas. Regresar a Dios es regresar al abrazo del Padre. Y pensad en esa otra promesa que hace Isaías, creo: 'Si tus pecados son feos como la escarlata, yo te haré blanco como la nieve'".

Dios "es capaz de transformarnos, es capaz de cambiar el corazón, pero es necesario dar el primer paso. Volver. No es ir donde Dios, es volver a casa".

"La Cuaresma siempre apunta hacia la conversión del corazón, que en la costumbre cristiana toma cuerpo en el sacramento de la confesión. Es el momento para, no sé si ajustar cuentas, no me gusta eso, es el momento de dejar que Dios te limpie, que Dios te purifique, que Dios te abrace".

Por último, el Papa señaló que "sería bello que hoy, en nuestros oídos, resonara este 'regresa, regresa donde tu papá, regresa donde tu padre. Te espera y hará una fiesta'".

### ***A continuación, la lectura comentada por el Papa Francisco:***

Oseas 14:2-10

2 Vuelve, Israel, a Yahveh tu Dios, pues has tropezado por tus culpas.

3 Tomad con vosotros palabras, y volved a Yahveh. Decidle: «Quita toda culpa; toma lo que es bueno; y en vez de novillos te ofreceremos nuestros labios.

4 Asiria no nos salvará, no montaremos ya a caballo, y no diremos más "Dios nuestro" a la obra de nuestras manos, oh tú, en quien halla compasión el huérfano.»

5 - Yo sanaré su infidelidad, los amaré graciosamente; pues mi cólera se ha apartado de él,

6 seré como rocío para Israel: él florecerá como el lirio, y hundirá sus raíces como el Líbano.

7 Sus ramas se desplegarán, como el del olivo será su esplendor, y su fragancia como la del Líbano.

8 Volverán a sentarse a mi sombra; harán crecer el trigo, florecerán como la vid, su renombre será como el del vino del Líbano.

9 Efraím... ¿qué tiene aún con los ídolos? Yo le atiengo y le miro. Yo soy como un ciprés siempre verde, y gracias a mí se te halla fruto.

10 ¿Quién es sabio para entender estas cosas, inteligente para conocerlas?: Que rectos son los caminos de Yahveh, por ellos caminan los justos, mas los rebeldes en ellos tropiezan.